La Protesta

ORGANO DE LOS LIBERTARIOS DEL PERU

No queremos ser oprimidos ni opresores: por eso somos anarquistas.
No queremos ser explotados ni explotadores: por eso somos comunistas.

Dirección y Administración: Apartado del Correo: 1 181.

Anarquía y anarquista encierran lo contrario de lo que pretenden sus detractores. El ideal anárquico se pudiera resumir en dos líneas- la libertad ilimitada y el mayor bienestar posible del individuo, con la abolición del estado y la propiedad individual.

El anarquista, ensanchando la idea cristiana, mira en cada hombre, un hermano; pero no un hermano inferior y desvalido a quien otorga caridad, sino un hermano igual a quien debe justicia, protección y defensa.

M. González Prada.

AÑO XV NUMERO 140 LIMA SEPTIEMBRE DE 1925 PRECIO: 5 CTVS.

BIBLIOTECA NACIONAL

¿UN PROGRAMA?

Hay quienes llamándose anarquistas, maliciosamente nos preguntan: ¿como se hará la revolución sin tener una pauta a qué sujetarse? -Otros nos dicen: «hay que elaborar un programa para antes y después de la revolución».—Todo esto, a nuestro entender, no es sino clamar por la organización de un partido autoritario y, por lo tanto, proclamar la necesidad de un caudillo o de un comité dirigente a quienes debe obedecer el pueblo.

Hay también quienes creen que la revolución social debe realizarse «apelando a cualquier medio» y en unión de cualquier factor político. Y esto no es honrado para un verdadero revolucionario que lucha por la redención social. Por el contrario, ese criterio sería demostrar el tradicional apego a la pesada cadena de esclavitud que arrastra la humanidad.

A todas estas torcidas interpretaciones de la revolución social y del ideal anárquico, tenemos que oponernos los amantes de la anarquía, tenemos que oponernos a todo programa elaborado como un código o un decálogo y a todos los conductores de masas, porque los primeros se hacen costumbres y leyes que terminan por menoscabar la verdadera finalidad libertaria de una revolución social, y los segundos solo tienen la ambición del Poder y del privilegio de casta o de partido.

El ideal anárquico, por ser sinónimo de libertad, no puede tener un programa como lo presentan todos los partidos autoritarios. Precisamente dejaría de ser ideal si, como todos los partidos autoritarios, presentara un programa al cual se sujetaran todos sus militantes y la humanidad misma. Entonces sería un mero partido de creyentes, de adictos más o menos «prácticos», como aquellos que no pueden levantar su mirada ante la luz fulgente del ideal y,mirándose la panza, gritan desaforadamente «hay que ser prácticos». O como esos otros que se la dan de propagandista o profesores "de avanzada" que murmullan: «la idea es muy buena pero está muy lejos de la realidad». Y como buenos "prácticos" luchan por lo inmediato, siendo lo inmediato el comedero del gobierno, aunque la libertad no exista. Tendrán mucha razón estos "luchadores prácticos" porque de ese modo coronan sus aspiraciones y fines utilitarios, pero no puede ser un bien positivo para la libertad y el bienestar de la especie humana.

Para los que sueñan hacer la felicidad de los oprimidos yendo al Poder, les es muy fácil elaborar un programa, pomposamente revolucionario, y presentardo al pueblo para engatuzarlo y colocarle nuevamente las coyundas del Estado, dictarán sus leyes y las harán cumplir imperiosamente. Y ¿quienes se encargarán de que se ejecuten esas órdenes? esclavos convertidos en verdugos de otros esclavos a órdenes de esos nuevos reyezuelos apodados "socialistas rojos" que harán de las libertades públicas lo que «ensaya» Calles en Méjico, Alessandri en Chile, Zinovief, Tronsky, etc., en Rusia, todos discípulos del autócrata moderno y loyola rojo que se llamó Lenine.

La anarquía es un ideal de libertad tan inmensamente grande, que no cabe dentro los estrechos límites de un programa. Si en verdad el ideal anarquista como alta y bella concepción del pensamiento humano, tiene definido sus lineamientos generales y sus postulados en los cuales están acordes los anarquistas, estos no pretenden ser legisladores del porvenir, sino que todo lo que se haga por la emancipación integral del sér humano, debe ser obra de las libres iniciativas de los grupos humanos. El único y fiel pensamiento que debe guiar a los anarquistas en todos sus actos es el amor a la justicia y la libertad,entendiéndose por libertad el respeto mutuo que se deben todos a uno, y éste a todos.

La idealidad anárquica es negación de todo lo coercitivo, de todo lo que intente entrabar el libre curso de las iniciativas del pueblo en su afán de asociarse para labrar su bienestar económico social, sin necesidad de levantar una nueva tiranía.

Los hombres que deseen hacer obra de bien, deben despejar de la mente de los oprimidos los prejuicios y las reverencias idolátricas que los esclavizan, inculcándoles, a la vez, los sentimientos nobles y anárquicos; esto es proceder honradamente como revolucionario, sin necesidad de un programa que acatar e imponer a los demas.

J. Del Campo

Lima—Septiembre—1925.

¡Anarquistas! ¡Ateos!

Sí, somos anarquistas y somos ateos.

Porque contra todos los perversos y todos los tiranos, contra los castrados del pensamiento, eunucos sin ideales, levantamos nuestra voz pletórica de vida, para condenar todo lo vil y todo lo cínico de esta sociedad malvada.

¡Somos anarquistas! ¡Somos Ateos!

Porque el pensamiento del hombre no puede ser limitado. Porque nuestro concepto moral está por encima de todas las religiones y de todas las creencias.

Porque la idea de un Dios en nuestro concepto está demás. Qorque la libertad individual y el derecho de gente son palabras vanas en esta sociedad.

Porque la ley no es otra cosa que el pedestal, donde descansan las injusticias sociales. Por eso somos anarquistas y somos ateos.

Condenamos a la autoridad porque ninguno tiene el derecho de obedecer a otro ni de imponerse a nadie. Condenamos al Gobierno porque él solo está formado para apoyar la explotación del hombre sobre el hombre.

Por eso somos anarquistas.

Destruímos toda creencia religiosa y negamos la existencia del Dios.

Por eso somos ateos!

No tenemos salvadores ni menos aceptamos pastores, porque somos hombres concientemente rebeldes y libres. Por eso nos llaman *perniciosos*, porque no nos amoldamos al ambiente en que vivimos, porque aspiramos a una forma superior de convivencia social.

Lima—1925.

Barios

LA ORGANIZACION OBRERA

Hasta hoy, muchos trabajadores y no pocos revolucionarios mantienen la creencia de que la cohesión material y disciplinaria constituye el sentido de la organización proletaria: aun se sostiene que basta que el elemento trabajador esté unido en los momentos de lucha contra el Capital, aun cuando posteriormente siga siendo el manso rebaño, indiferente al dolor de los demás que, como él, sufren las injusticias del presente régimen social.

Esta errada compresión que muchos trabajadores mantienen, es el motivo por qué el proletariado le da poca importancia a la organización, y de ahí vemos la carencia de sentimientos solidarios entre el elemento trabajador, cuando se trata de abocar un conflicto de orden moral: esto que decimos es una realidad que continuamente palpamos en nuestro ambiente obrero. Y ¿por qué?—sencillamente por no querer, desde sus bases, desde su comienzo, imprimirle a la organización y por ende a los proletarios, rumbos hacederos, no simplemente de lograr las necesidades del momento que hasta hora nos dan resultados bastante dolorosos, sino de las ideas morales de libertad y justicia que a cada momento atropellan los enemigos del proletario renovador.

Es preciso que la organización obrera no la tomen muchos como una mera cosa. Puesto que se dice que es la escuela de capacitación y de ennoblecimiento, hagamos que este concepto sea una norma de las organizaciones de luchas emancipatrices. Bajo este concepto los obreros comprenderán que no solo debe unirles solidariamente el apremio de las necesidades del estómago, sino también el anhelo de conquistar los derechos usurpados por las clases privilegiadas: esto será obrar con sinceridad y lógica por la organización que deseamos los trabajadores, ansiosos de una mejor vida.

Que la experiencia nos enseñe el camino y no volvamos a caer en los mismos vicios de siempre, para no dar lugar a la introducción del elemento oportunista que, por nuestra negligencia, han organizado la crisis de la organización revolucionaria. Pero esto no mutilará nuestras inquietudes por la organización proletaria, libre de toda pretención bastarda.

PRO IMPRENTA

«LA PROTESTA».

Compañeros: la virtud que distingue al anarquista es el tesón que pone en toda su obra, ya sea para difundir sus ideas, ya sea para no ceder un ápice de terreno ante la invasión de los elementos retardatarios, o ya sea como en este propósito de tener un pequeño taller tipográfico para esta hoja que, durante tantos años, viene siendo el palenque de todos los libertarios del país.

El deseo de tener este taller, ha despertado mucho entusiasmo entre los obreros amantes del ideal nuestro. A los premios que se sortearán en nuestra próxima velada y sorteo, hemos recibido otros obsequios de valor artístico y útil para el hogar proletario.

Es deber, pues, compañeros, trabajar por «La Protesta», colocando entradas para la velada que se realizará tan pronto como se vendan las 500 entradas. Los obreros y centros que han aceptado entradas deben devolver su importe a la brevedad posible.

Anarquistas! a colocar entradas.

Toda resignación es una cobardía, como todo servilismo constituye una infamia.—E. GOÑI.

La sociedad es una inmensa máquina de fabricar pillos. Fabrica criminales para probar su utilidad castigándolos.—SCHOLS.

EL AMBIENTE SOCIAL

La maldad del ambiente social llega a lo inverosimil; todo hombre que escudriña con un espíritu racional—analítico el actual orden, impuesto por una rancia educación en las relaciones de convivencia del género humano, tiene que aprobar lo que decimos.

Desde que el feto se forma es víctima del ambiente porque hereda enfermedades producidas por esta mala sociedad, recibe impresiones que le trasmite la madre cuando llora por un hondo sufrimiento, o cuando ríe con un obsecamiento histérico, etc; salido el niño a la luz no recibe el tratamiento que la ciencia aconseja sino el empírico que la madre le da, a pesar del amor que le tiene; pero esto es debido a que ella, a su vez, fué modelada para una linda muñeca seductora y no para una buena madre. El rumbo espiritual que se le imprime al niño es místico, superficial; la madre no crea un carácter propio en él, lo asimila al ambiente; no le señala, metódicamente, una ruta ideal sinó el trillado camino de la rutina; se le comprime y deforma el vuelo de la inteligencia, etc. Llega a la escuela y se encuentra con el maestro, esclavo del «programa oficial de enseñanza» y del miserable sueldo que el Estado le paga para atenacear la inteligencia de esas inocentes cabecitas; entonces se confecciona el futuro «ciudadano», útil para esta corrompida y desordenada sociedad.

Aquel que fué niño, hoy convertido en joven, si comienza a juzgar solo, con un criterio superior al ambiente, (son casos raros) choca con la mediocridad por todas partes; no se encuentra más que con injusticia por reparar. Y se le ofrece a la vista este obstáculo. La madre y el padre enfermos de algún mal crónico, débiles, incapacitados para el trabajo o trabajando a duras penas. Los hermanos llevando consigo una vida miserable. La «patria» necesitando del servicio de sus hijos (?) El Estado haciendo más grande el pesado fardo de los impuestos. La Iglesia propalando aun más la mentira por doquier. La sociedad dividida en ricos y pobres. Legión innumerable de hambrientos por una parte. Una minoría usufructuando todas las riquezas producidas por los trabajadores, por otra. El amor sujeto a reglas y caprichos que la sociedad impone. El mudo torbellino de las malas pasiones corriendo interiormente en la sociedad como un río subterráneo listo a saltar por alguna endidura para desatarse con furia de ambición. En cada ser se descubre un tigre que defiende este medio vivir que llevamos los parias. La explotación y la tiranía hechas ley; la ley acatada por los de abajo Los de abajo soñando con una liberación ficticia unos; observando una indiferencia vergonzosa, otros. Los nuevos tramoyistas apeldañados, renegando de una tiranía; pero preparando el escenario para representar la «dictadura del proletariado», de más pésimas proyecciones que el actual estado de cosas, por que trae un solo «trust», un amo defensor férreo de su mismo «trust»: El Estado Bolchevique.....

Y de todo esto parte el actual estado de conservadorismo y aberraciones múltiples.

Que venga la reacción en las multitudes de esta región; pero sin ese enervante y suicida partidarismo caudillista. Hay que luchar contra los males de esta sociedad.

Callao, agosto de 1925.

Pedro A. Guerrero.

DE LA LIBERTAD

La idea de la libertad ha ejercido siempre sobre el espíritu humano, una influencia benefactora. Ella es el soplo vivificante y propulsor de la vida humana. A su influjo se debe el eterno retoñar de las esperanzas que alientan y dignifican a los hombres y a los pueblos en sus luchas por un mayor grado de civilización. Observando el grado de libertad que regula las relaciones de los hombres en su vida social, podemos obtener y precisar el estado de civilización de que gozan. Porque en nuestra opinión, donde la libertad no precede las relaciones humanas, los beneficios de la civilización no tienen efectividad alguna sobre la vida del individuo y de la sociedad. La libertad es la única norma fundamental del orden, y en consecuencia de la justicia. El espíritu de justicia no puede ser extirpado de la consciencia humana; es un atributo de nuestra naturaleza. Y si no se manifiesta en todos los hombres, eso no demuestra que no existe, pues sabemos por repetidas experiencias que los que más se empeñan en negarlo con sus actos, son precisamente los primeros en caer víctimas de esa misma aberración. El fascismo y el bolchevismo están en ese caso. La burguesía les acompañará en la inevitable caída, porque ella se sostiene en virtud del espíritu que informa al fascismo y al bolchevismo.

La libertad y la justicia no pueden ser embargadas en nombre de nada ni de nadie; ellas vuelven siempre por sus fueros. El encanto... de la tiranía estatal, se quiebra al menor asomo de la reflexión; el espejismo de los partidos políticos autoritarios y de los hombres providenciales, se esfuma al menor contacto de las realidades. El sentimiento de justicia no puede dejar de alentar la vida, de propulsarla. La locura autoritaria, producto de la incomprensión de la naturaleza humana, residuo morboso de las tinieblas del pasado, no puede ya encerrar en sus estrechos moldes arcáicos, las nuevas modalidades del espíritu humano: la anarquía. Si la revolución es la partera del porvenir, la libertad es el germen y la justicia el fruto. La libertad que no se conquista con el propio esfuerzo, no es la libertad. El que concede la libertad es un impostor, y el que la acepta un imbécil. En todo régimen autoritario, la libertad, el derecho y la justicia no son más que pretextos infames con que la autoridad encubre sus crímenes. El que manda, como el que obedece, vive al margen de la libertad: ambos son el producto de la falta de la libertad, esto es, de la autoridad. El espíritu de la libertad es la voz de la naturaleza que nos aleja de los males del autoritarismo.

Helios.

LABOR EDUCATIVA

(fragmentos)

Las ideas generosas nunca caen en terreno estéril: ellas, dado el estado de abatimiento moral y de atrofia intelectual de los trabajadores, demoran en su proceso germinativo pero nunca perecen, ni nada ni nadie pueden agostarlas ni mucho menos matar su florecimiento. Esta ley natural observada en la vida vegetal y animal es ley inevitable en la vida social de los pueblos.

Mucha verdad dijo, pues, Sarmiento, el prócer argentino y plecaro educacionista, al exclamar a la faz de los tiranos de su pueblo:

«¡Bárbaros! ¡las ideas no se degüellan!»

Y ya que he citado a este libertador y educador de un pueblo, en esta noche en que precisamente se instala un plantel de instrucción, creo un deber mío hablaros sobre educación, aunque en este importante problema pedagógico y sociológico sea un neófito. Mas, mi conciencia de doctrinario libertario me grita que no debo escatimar mis conocimientos, aunque modestos, sobre un problema que en todo tiempo y aún hoy día mismo, ha preocupado y preocupa a todas las escuelas religiosas, filosóficas, políticas y socialísticas. Bajo ese imperativo me atrevo a abordarlo.

Hay un error, casi generalizado, en considerar que *instrucción y educación* son una misma cosa, un solo problema. Sólamente los especializados o interesados en estas clases de estudios, saben separar y definir ambos ramos del saber y la vida humanos.

Si se me dijera que concretara en pocas palabras la diferencia que hay entre *instruir* y *educar*, respondería así:

La instrucción consiste en abarcar los conocimientos científicos, los diversos ramos del saber humanos, o especializarse en algunos de ellos. Y la educación es aprovecharse de esos conocimientos para mejor conducirse en la vida, elevando su personalidad, moral, intelectual y físicamente; es dirigir sus conocimientos y sentimientos hacia fines útiles y bellos, justos y nobles.

La educación se complementa con la instrucción, pero es superior a ésta; es el problema vital, el más importante para el progreso y regeneración de los pueblos. La instrucción y la educación deben contribuir a despertar en el ser humano sentimientos elevados y fraternales: deben tener como objetivo, forjar el carácter, desarrollar la energía física y psíquica, el espíritu de iniciativa, de acción y de autonomía; deben tener como finalidad el fijar en el cerebro de todo sér humano, un ideal que enaltezca la vida, que dignifique su existencia y la de sus semejantes, procurando al par que su bienestar y su libertad, el bienestar y la libertad de los demás.

Tratando sobre este importante problema pedagógico, Oscar Miró Quezada, el jóven escritor de ámplio criterio científico, pregunta: ¿qué se entiende por educación? Y la respuesta la encuentra él en profundos estudios de filosofía, sociología y educación hechos por renombrados escritores antiguos y modernos. Y hace las siguientes citas:

Platón, en su obra «La República», dice:

La educación tiene por objeto dar al cuerpo y al alma toda la belleza y toda la perfección de que es suceptible. «El Emilio», dice: «La educación es el arte de formar a los hombres. Para Stuar Mill, «la educación comprende todo lo que hacemos y lo que los demás hacen por nosotros, con el fin de aproximarnos a la perfección de nuestra naturaleza». Según Diesterwey, «la educación es el desarrollo de la humanidad hacia lo bello, lo bueno y lo verdadero». Julio Simón decía: «la educación es una operación por la cual un espíritu forma otro espíritu y un corazón otro corazón». Para Spencer, la educación consiste en preparar al hombre para la vida completa; y Guyau, el filósofo artista, la define "como el arte de adoptar las generaciones nuevas a las condiciones de la vida más intensa y más fecunda para el individuo y para la especie".

Encerrada—según nuestro criterio—en esta última definición la misión educativa, no basta, pues, ser suficientemente instruido, ser un receptáculo de vastos conocimientos; es mucho más indispensable ser educado y disciplinar la inteligencia en los goces del espíritu y encausar los sentimientos y sus luchas, guiado por el sol de la Verdad, hacía la justicia económica, la libertad y la armonía humanas, pues sin estas condiciones de existencia, la vida es un oprobio, el sér humano un esclavo, la humanidad una masa gregaria, vejetativa y desviada de las leyes naturales.

Vosotros que, con un fervor digno no sólo de aplauso, sino de encontrar imitadores por todas partes, habéis establecido con vuestro propio esfuerzo una Escuela, no debéis olvidar que la escuela no llenará su función humana, su misión educativa, si en ella, como en las escuelas rutinarias de la Iglesia y el Estado, ha de aprisionarse a la infancia para mutilar su inteligencia, para domeñar su voluntad, para coactar su independencia y atrofiar su cerebro con ideas del pasado quela Ciencia moderna rechaza por sus falsedades o imposturas. Tened encuenta, compañeros, toda mentira, todo prejuicio embuido en la mentalidad del niño, es una tara que le impedirá caminar con el progreso: una instrucción y una educación en tal sentido, hará del niño un ser pasivo, obediente a sugestión extraña, un sumiso encadenado a costumbres inveteradas, a reglas o sofismas deprimentes y opresoras. Instruir y educar al niño así es un crimen de lesa civilización, es perpetuar la ominosa sombra de la ignorancia.

La escuela debe ser un templo consagrado a la verdad, y en ella debe reinar la fraternidad y la libertad. El maestro, consciente de su función civilizadora, debe ser un modelador del carácter del educando, debe contribuir a forjar espíritus dignos y altivos, selectos por su cultura y su moral; celosos defensores de los derechos inherentes al ser humano, y consecuentes a los deberes para consigo mismo y la sociedad.

Esforzarse, sacrificarse por dar vida a una escuela que en la practica va a ser el debil remedo de las escuelas sostenidas por el clero o por el fisco, es inútil, es un renunciamiento a todo progreso en el orden moral e intelectual del niño y de los pueblos.

Los trabajadores que luchan, como vosotros, por su redención social, que se afanan por hacer de todos los desheredados de la tierra y de todo bien, una vasta asociación de hermanos, ávidos de conocimientos científicos y de perfeccionamiento de la sociedad, deben fundar y sostener escuelas que hagan del niño, el futuro hombre de una nueva y libre sociedad, donde impere como un dios, la razón demostrada por la ciencia, donde cada agregado social tenga lo necesario a la conservación y desarollo de su

yo integral, aportando para ello, al conjunto social, todo lo que sea capaz de dar o producir material o intelectualmente; donde la libertad de cada uno no entorpezca la armonía de la colectividad, ni ésta aplaste la autonomía del asociado.

Para cumplir esta transcendental obra de civilización y progresivo desenvolvimiento humano, son necesarias las escuelas racionalistas e industriales que os he bosquejado brevemente: escuelas para el pueblo y sostenido por el pueblo, fuera de la tutela del conservadorismo clerical o burgués y sin emplear sus malos métodos de enseñanza. Y no sólo es suficiente auspiciar, sostener esas escuelas, sino también cabe defenderlas a todo trance, cuando la ola furiosa del obscurantismo frailuno o gubernamental, amenace arrasar con ellas.

Las escuelas del pueblo y para el pueblo, deben irradiar luz, y mucha luz de verdad y de justicia: sus maestros deben emplear siempre la brújula de la ciencia para orientarse y buscar la verdad y enseñarla; también deben de amar la libertad y enseñar a respetarla y a defenderla cuando la tiranía intente proscribirla.

Ojala, camaradas, la escuela que hoy inauguráis, sea el principio de una verdadera regeneración social, de unasana educación; que esta obra sea el primer ladrillo colocado en el alma popular para levantar en el porvenir la escuela integral, la escuela que diseñara e implantara el apóstol del racionalismo: Francisco Ferrer Guardia, asesinado cobardemente por el mundo del fanatismo, porque supo llevar a todos los oprimidos esperanzas de libertad, y a todos los ignorantes luz de amor y redención.

¡Ojala, compañeros, de esta escuela salgan los futuros luchadores por la verdad, por la ciencia y también los conquistadores de ese mundo de libres e iguales de que nos hablan Kropokine, Reclús, Grave, Lorenzo y Gonzalez Prada!.

No olvidéis camaradas, que de nosotros, sólo de nosotros, depende nuestra educación social, y de ésta derivará nuestra emancipación de toda tiranía, de todo lo que desdora la vida racional a que tenemos derecho.

¡Salud, Camaradas.

Delfin Lévano

Huacho. 28 de Febrero de 1921.

NOTA—Estos fragmentos son publidos ahora, a solicitud de un compañero normalista interesado en que se den a conocer, forman parte de una conferencia dada en el distrito de Hualmay (Huacho) con motivo de la inauguración de una escuela sostenida por la Unión de los jornaleros de ese distrito.

Como mueren los dioses

Hay una diferencia muy notable de la muerte de los hombres a la muerte de los dioses. Los dioses mueren ungidos con todas las preeminencias y los dones divinos y humanos. Sus nombres pasan a la Historia, a los santorales, a los templos o a las estrellas, después de haber recorrido todas las calles y todas las plazas.

Los hombres mueren perseguidos, en el destierro, en el presidio o en la horca.

Los dioses fueron casi todos comediantes. Por eso los pueblos caminan tras ellos.

Los hombres fueron todos sinceros, dijeron al pueblo la verdad sobre su propia existencia, y el pueblo los crucificó y los crucifica aún.

Jesús, hombre, fué condenado a muerte como enemigo de la ley y de la sociedad. Tres días estuvo su cuerpo colgado de la cruz, en sitio tan visible y frecuentado para que el caminante y el ciudadano tomaran del caso ejemplo y temor.

Jesús, Dios, subió al cielo rodeado de ángeles, céfiros y flores. Jesús, Dios, fué hijo de otros dioses, creados, a su vez, por seres semidioses que aspiraban a quitarse el semi; y Jesús, hombre, fué hijo de María, pobre madre que sufrió los dolores que antes y después que ella sufrieron las madres que gozaron la dicha y sintieron la pena de parir hombres.

Recordad los nombres que llevaron cuantos hicieron algo por el mundo a pesar del mundo. El que mejor, murió pobre, y el que peor, descuartizado; y pobres y descuartizados, todos sufrieron penas sin cuento.

En cambio, los dioses y los semidioses, todos comediantes, que supieron engañar y adular a la gente, tuvieron altares, fechas, fiestas y plazas. También las tuvieron los becerros de oro, que en vida no realizaron más obras que las de engañar y explotar.

Los hombres, en vida, fueron sencillos, sinceros, callados, trabajadores, pundonorosos y honrados con aquella honradez que se distingue de la del burro en que no la reciben pragmática.

Los hombres no gustaron de pompas ni vanidades; de boatos ni campanas; de salvas ni paradas, y al morir murieron silenciosamente, cual cumplía a quienes dejaban de ser satifechos de haber sido.

Los dioses ni siquiera mueren y si alguno lo hace, todo es estruendo y aparatosidad. La fecha se esculpe, la tierra y el cielo se juntan estrepitosamente; el duelo es obligatorio; la tristeza es obligatoria; el órgano de las iglesias gime, los cantos fúnebres abruman y espantan.

Y al pensar en la vida y en la muerte de los dioses y de los semidioses, todos comediantes, pensamos en Mussolini, en D' Annunzio y en Lenin; y al pensar en la vida y en la muerte de los hombres, todos pobres y humildes, pensamos en Tolstoy, en Reclús y Kropotkine, muertos sencillamente, cuyos nombres no están escritos más que en sus libros, en el Indice del Sacro Colegio, en los registros de la policía y en los archivos de antecedentes penales.

Pero día vendrá en que los hombres resucitarán para siempre y en que los dioses y semidioses morirán, también para siempre, por haber sentido la dignidadde vivir sin *idólatras* y sin perpetuar la *idolatría*.

Federico Urales.

SIN SABER POR QUE

La gente obra casi siempre por rutina y sin saber por qué, procede de tal o cual modo, en tal o cual cosa. Ahí van algunos de esos casos para ejemplo.

En las elecciones políticas, la gente se entusiasma, se agita, grita, va y viene, vota y después se enloquece de alegría o se enfurece de rabia, y todo sin saber por qué.

Todo el año la gente trabaja y suda, se revienta, sufre y muere de hambre sin saber por qué.

Tiene derecho a vivir bien, y vive mal sin saber por qué. Acepta las diferencias absurdas de clases, respeta las imposiciones más denigrantes y soporta los atropellos más brutales sin saber por qué.

Es estúpidamente mansa sin saber por qué. Ve las cosas, las encuentra bien o mal, pero sin saber por qué. Va detrás de una bandera o estandarte, vivando, por ejemplo, a un político burgués o de nuevo tipo, (entiéndase bolchevista) a un partido, a la patria, sin saber por qué.

Si hay guerra va a ella, pelea, se despedaza, sufre y muere o lo matan sin saber por qué. Concurre a la iglesia y se arrodilla, reza, se persigna y santigüa, da vueltas al rosario en sus manos y se golpea el pecho sin saber por qué. Cree en tres personas y un solo Dios verdadero, como cree en una mujer que es madre y virgen a un tiempo, sin saber por qué. Quizá alguno diga que yo escribo sin saber por qué

No ciudadanos. La prueba más clara de que la gente obra sin saber por qué en esos casos, es el hecho de obrar así; pues si lo supieran no obrarían así. Como no se preguntan en debida forma por qué proceden así, siguen obrando por rutina pura. Y pensar que así como nacen y crecen, viven y mueren sin saber por qué; por eso este trabajo lo titulo «Sin Saber Por Qué»; para inducir a pensar antes de obrar, analizándolo todo, o averiguando el por qué, quien, como y cuando deben obrar, en tal o cual cosa. Solo así es obrará conscientemente.

En resúmen: estudiad consciensudamente el *Ideal anarquista*, y sed con él lo más consecuente posible en la actual sociedad, sin importaros que el maestro o los que se la dan de tales, hayan claudicado o sean inconsecuentes: eso es haber comprendido la idea. Y no exclamar como muchos neo comunistas, (bolchevistas) ¡es una idea muy "bella, sublime y grandiosa", y sin embargo, a pesar de que hacen alarde de conocerla, no la practican: eso es ser tan hipócritas como el maestro, o como los que se la dan de tales.

La mejor crítica es el ejemplo consecuente con la idea.

Abrojo.

Mis opiniones obreras

Advirtiendo

El comunismo bolchevique, que como mala yerba surgió en todas partes, en esta región quizo florecer, pero dado su constitución no sólida, falto de propagadores de sinceridad y entereza para manifestar lo que eran y sus deseos, pero si muy duchos en la simulación, hoy vejetan en la incertidumbre de poder darle forma a sus aspiraciones: de nada le han valido sus escondites: la cultura, realidades del momento y lucha de clases, ni su tan cacareado revolucionarismo: el gérmen infecundo, que es su característica, de por si se descompone: el centralismo, el autoritarismo, la disciplina, el liderismo, tenian que dar sus resultados negativos por ser morbosos a toda obra de emancipación, la que requiere ámplia libertad en sus procedimientos y que estén ceñidos a postulados definidos de poder crearse el proletariado mismo su porvenir de libertad.

Las organizaciones obreras que hoy marchan al azar, reflejo de las mil posturas de los *comunistas*—aunque ninguna les ha resultado favorable—tienen que rectificar sus procedimientos si es que les anima la buena intención de edificar en bases sólidas.

Si nos decimos revolucionarios ¿a qué entónces, apenas se suscita un conflicto se plantean medios reformistas? si somos sinceros por que no definir nuestra finalidad y no parapetarnos en el sindicalismo revolucionario o neutro que nada resuelve? Parece que los bolcheviques emplean su última careta sindicalista incolora para así mantener la confusión y poder desembarazar su política obrera positivista, por la cual muchos ya se creen no sabemos dónde.

Las pequeñas minorías que existen en las diferentes organizaciones, no contaminadas con el virus comunista-bolchevique, bueno es que estén alerta de la nueva maniobra neutralista que, por ser propiciada por los mismos individuos, nada de confianza merece.

Nuestra tarea

Verdaderamente los libertarios y hombres de buena intención que nos hemos propuesto edificar nuevas bases de organización obrera, tienen una basta labor que hacer, sobre todo en este ambiente tan prostituido por la burguesía y manoseado por quienes de las reivindicaciones obreras hacen cálculos. Ardua es la tarea, pero nuestros sentimientos por el bien colectivo, nos da pujanza para arremeter contra todas las malezas que se presenten en el camino emancipatriz: somos proletarios y entre ellos está nuestro puesto, no para dirigir por que tengamos algunos conocimientos, sino para insinuar, divulgar lo que hemos aprendido, que de esa manera alimentaremos las personalidades de quienes no tuvieron tiempo de estudiar. La acción conjunta, la libertad de opinar, la solidaridad mútua, fraternal, son los procedimientos libertarios que debemos practicar, sin vanidades ni actitudes impositivas que desdicen el ser amantes de la transformación de esta vida llena de prejuicios y despotismo.

José Moreno.

COMITE PRO UNIDAD PROLETARIA

Comunico a vosotros que el Comité Pro—Unidad Proletaria, ha tomado en cuenta la sugencia que le habéis hecho, sobre la labor de reconstruir la organización obrera libertaria, al márgen de la «FEDERACION OBRERA LOCAL

Declarado enfaticamente por los mas destacados delegados de la institución que, hasta ayer creíamos fuera el Crisol donde se fundiera el anhelo de los parias de este rincón: «De que no debe irse a tratar de ideas utópicas», las fracciones de albañiles y carpinteros, consecuentes con sus principios emancipativos, acordaron, y formar un Comité, que llevase por divisa La reorganización del elemento obrero libertario de esta región¡. Con tal fin se inició, trabajando por la formación de los Comitées de inquilinato, dando ésta labor, resultados ingratos a causa de estar compuestos por elementos heterógeneos.

Luego en coordinación con otros compañeros libertarios del Callao, Miraflores y Surquillo, se han formado asociaciones que, hoy sin jactancia ninguna, puede decirse, son una esperanza para nosotros, que creíamos quedarnos solos al canto del rio caudaloso de re.....punta bolchevique (POLITICO de NUEVA MUSIQUILLA).

Así mismo; tenemos notas enviadas por los trabajadores de Huacho y Supe, sobre la necesidad de formar una federación regional de los trabajadores libertarios del Perú.

Y la constitución del Sindicato de Oficios Varios de Lima, que albergará todos los obreros de las di tintas artes y profesiones, siempre, que tengan el afán de trabajar por la organización anticapitalista, antipolítica y antiestatal: se puede expresarse sin ambajes: ¡UNA AURORA PROLETARIA!

Como había conmenzado en decirles que se nos ha hecho carne vuestra iniciativa, estamos efectuando una ardua labor en pró de convocar, muy en breve, a una conención, de todos los deshereda dos de ésta región para que se pronuncien sobre los puntos que éste comité pondrá a la consideración de los delegados que concurran.

Estas son las síntesis de la modesta labor que viene desarrollando este Comité, con la cooperación de vosotros; de las golondrinas venidas de otros campos más vastos y de todos los buenos que se interesan por que el pensamiento y orientaciones Bakunianas, no sean empañados por los incansables Marxistas del siglo presente.

Sin más y hasta próxima oportunidad, quedo de vosotros compañeros y por el C. P. U. P.

Heriberto Reynaga
Secretario

Sindicato de Oficios Varios DEL CALLAO

Declaración de Principios

El ideal que perseguimos los trabajadores es de justicia, libertad y fraternidad.

Tiranizados como somos eterhamente por el Estado y el capitalismo que sancionan códigos y leyes para perpetuar la esclavitud en provecho de la clase parasitaria; queremos suprimir estas anormalidades con el duro bregar de nuestra conjunción.

Nosotros, obreros del progreso que laboramos la riqueza mediante nuestro trabajo y nuestra inteligencia, somos los más llamados a luchar por la justicia humana.

Abolir el privilegio de castas, suplantándola por la igualdad, es suprimir el odio, el antagonismo de intereses, los crímenes y todos los males sociales que padecemos los desheredados.

Queremos que se plasme en hechos, el axioma fundamental de la 1a. Internacional de los trabajadores: «No más derechos sin deberes, no más deberes sin derechos».

Como tal alimentaremos una organización que no solo tenga por objeto conquistar unos centavos más de salario y algunos minutos menos de trabajo, no.

La dura experiencia de los hechos, nos enseña aquilatar los acontecimientos sociales que se desenvuelven en medio del bronco rugir de millones de pechos proletarios que ya no claman sino que exigen ¡justicia!

Nuestro ideal de asociación, tiene un más alto y hermoso significado. Tras las conquistas inmediatas que son efímeras y fugaces, está la conquista de los derechos y deberes.

Por cuya razón combatiremos la política, porque ella es la representación genuina de la mentira, la tiranía, la hipocresía y la esclavitud.

Nuestra sociedad de oficios varios, será de lucha como parias que somos en esta despótica sociedad burguesa y tenderá á esos fines porque los intereses colectivos de nuestra clase no deben estar a merced de los aventureros de la política, cuyo fin exclusivo es mantener entre nosotros el estado de ignorancia y abyección.

En suma somos antipolíticos y antiestatales, porque amamos la verdad y la justicia.

Nuestros medios de acción, no permitirán la intromisión de ningún personaje ageno a nuestra clase y a nuestros conflictos con el capital y el estado.

La acción directa con tino y método práctico, será la única arma de la que nos valdremos, para conquistar nuestros bienes conculcados. No entregaremos nuestros actos a ningún intermediario, porque bien sabido es que los que no sienten nuestros dolores y necesidades, solo conciben en estos casos su interés personal, entregándonos indefensos a las garras de los poderosos envueltos en el fracaso.

Aceptamos la lucha de clases, porque vamos contra el privilegio que representa la clase dominante, esta lo detenta y lo defiende y contra ella debemos esgrimir nuestras armas societarias. Nuestro principal objeto será fomentar el hábito de sociabilidad y apoyo mutuo, para defendernos de las asechanzas burguesas que a diario gestan contra nosotros, en lo moral, material e intelectual.

Por estas razones y no otras, la Sociedad de «Oficios Varios del Callao», acepta la acción directa, que no significa otra cosa que «la emancipación de los trabajadores, ha de ser obra de los trabajadores mismos».

Callao, 8 de Agosto de 1925.

Una calumnia infame

Sabido es ya como los acólitos del bolchevismo, no pudiendo combatir el ideal anárquico, combaten a los anarquistas, quienes son blanco de todos los adjetivos más denigrantes y de las calumnias más infames levantadas por esos acólitos comuneros que no alcanzan a comprender cómo el hombre pueda vivir libremente sin autoridad o gobierno de partido alguno.

Decimos esto, porque a raiz de una controversia realizada en una de nuestras conversaciones semanales de Agosto último, entre el compañero Recoba y el que, entre los comunistas, pasa como COMPAÑERO M. Sánchez Ríos, intervino nuestro compañero Pedro Ulloa para pintar de cuerpo entero al tal Sánchez Ríos, como políticquero, como traidor de los tejedores del Inca, como mal elemento en la huelga de los obreros de Supe de ahora años. Pero, Sánchez Rios lejos de desbaratar las acusaciones que se le hacía, se limitó a decir que el compañero Ulloa había defraudado mil soles que los obreros de Supe tenian para los fines de su asociación: esgrimió la calumnia porque sabe que de la calumnia algo queda en mengua de la honradez del calumniado.

Mas como estas cosas no deben quedar así, el Grupo editor de esta hoja se dirigió, por oficio, a los obreros de Supe para que estos dijeran por escrito si era cierto que Ulloa había defraudado esos mil soles, según decía el tal Sánchez Ríos. Los obreros de Supe nos han contestado la siguiente carta:

Puerto Supe, septiembre 7 de 1925.

Compañero Secretario del grupo «La Protesta».
Lima.

Salud:

Satisfactorio ha sido para mí el haber recibido comunicación de Ud. preguntándome sobre cierta inculpación que se hace al compañero Pedro Ulloa. Pues bien, el tal despilfarro de 1,000 soles que se alude al compañero Ulloa, no es verdad; de esto estoy tan seguro que no solo yo le puedo atestigiiar al mercenario e inicuo de Sánchez Ríos, que todo lo que él dice es mentira y falta a la verdad. Sí, compañero, falta a la verdad. Mas bien cuando éste (Sanchez Rios) estuvo aquí, la labor que hizo fué la de dividir la clase trabajadora y hasta la destrucción total de la organización que marchaba en tan buen pié, a pesar de ser nosotros novicios en la lucha.

Cuando llegó a ésta el camarada Ulloa, fué nombrado por la F.O.R.P. como su delegado ante el conflicto que teníamos con los capitalistas de este valle: este camarada no tuvo censura de ninguna clase ni tampoco es culpable de nada. Mas bien quien es el degenerado y farsante es Manuel Sánchez Rios, que vino a corromper a nuestros afiliados y a traer la destrucción completa de nuestra organización.

Nosotros no podemos decir del compañero Ulloa que sea un convenenciero, no: antes, por el contrario, su actuación fué sincera y desinteresada, y la sinceridad del compañero Ulloa nos fué tan grata que, a iniciativa de él se formó un Centro Femenino Libertario. Por eso nació la lucha canalla de Sanchez Ríos. Es todo lo que puedo decir por ahora, pero sobre este particular hay mucho que hablar.

Salud y agitación.

J. A. Borjas

He ahí como se nos combate. Y así como Sánchez Ríos son todos los demás comparsas del bolcheviquismo: cumplen las órdenes del jesuita rojo. San Lenin, para quien todos los medios son buenos con tal de llegar a la dictadura.

En libertad

Después de 67 días de prisión, ha sido puesto en la calle el compañero Paulino Aguilar el 19 del presente. Paulino ha ocupado otra vez su lugar de militante libertario, con el mismo fervor de siempre: los dolores físicos sufridos durante la prisión no le agobia su energían y, antes bien, está lleno de optimismo anárquico.

Por su parte, todo el elemento afin con el ideal nuestro, ha sabido cumplir con su solidaridad en todo sentido: su protesta ha sido manifestada en muchos millares de volantes.

EL MOVIMIENTO OBRERO
Y EL CONCEPTO ANARQUISTA

Así se titula la tercera edición que la «*E. Semillas para el Pueblo*» editará en el próximo mes de Octubre, conteniendo los siguientes temas: *Acción anarquista.—El anarquismo y la organización obrera.—Influencias marxistas en el movimiento obrero.—Metafísica de la dictadura proletaria.—Violencia y dictadura.*

Su valor será de 10 cts. Por cantidades 35 por ciento de rebaja.

Está en circulación: «*El Enemigo Comun*» con los mismos precios.

Todo pedido a nombre de *J. Moreno*.—Casilla, 1614.—Lima.—Perú.

BALANCE DEL N. 137

Venta del número 136—Flores, S. 1.00—Herrera, S. 9.65—J. Caicho, S. 1.50—T. Vega, 1.20—Villacorta, S. 1.30—Conde B.—La Rosa—Siña, Ulloa, con un sol cada uno—Borjas—Justo Zúñiga—con S. 0.75 cada uno—Boi—Leisaquía—Bandín—Gutiérrez M.—Guzmán—Porras—Bermeo—Rivera—Claudio Valdez—Cervantes—R. Vargas, con cincuenta centavos cada uno—Aquino S 0.80—Vera S. 0.40—Total S. 35.85.

Erogación voluntaria: Pensador libertario, S. 1—Santa María S. 0.50—Canje, S. 1—Folletos S. 0.60—Total S. 3.10.

Atrazado: Rachumí, S. 1—Lévano, S 1—Rosales, S. 1—Porras, S. 0.50 Total S. 3.50.

Préstamo por el presente número	S.	40.00
Venta de ejemplares	,,	35.85
Erogación voluntaria	,,	3.10
Atrazado	,,	3.50
Superávit: Anterior	,,	1.49
Total	S.	83.94

Gastos:

Impresión 2,000 ejemplares	S.	39.00
Casilla 20. trimestre	,,	3.00
Pasaje Callao	,,	30
Estampillas	,,	0.50
Secretaría	,,	1.50
Total	S.	44.30

Resúmen

Entradas	S.	83.94
Salidas	,,	44.30
Superávit	S.	39.64

Mayo de 1925.
El Administrador.

Imp. «Proletaria»